Encuentros breves: Hojas para el grupo

Estudios bíblicos reformados

Introducción a la interpretación bíblica

Estudios bíblicos reformados

Introducción a la interpretación bíblica

ESCRITOR
Eugene W. March

TRADUCTORA
Marissa Galván Valle

Acerca del escritor
EUGENE W. MARCH es el profesor emérito A.B. Rhodes de Antiguo Testamento del Seminario Presbiteriano Teológico en Louisville y escritor de *Israel and the Politics of Land* y *The Might Acts of God*.

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un material de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra** para conseguir el conocimiento y la formación necesarias para vivir vidas efectivas de fe;
- **Estudiar la Palabra** para que esta información les desafíe con una enseñanza empírica, que se dé a través de todos los sentidos que Dios da a toda persona y;
- **Ejercitar la Palabra** para que las personas conecten lo que han recibido con sus vivencias, con la cultura que les rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, para que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

MATERIALES

Cada encuentro de *Estudios bíblicos reformados* tiene dos archivos: Una «Hoja para el grupo» que se entrega a las personas que participan del estudio y que sirve como encuentro introductorio y de aplicación y una «Guía para líderes» que da herramientas a la persona que dirige el encuentro para interpretar y procesar la información de la hoja para el grupo y para hacer que el encuentro se transforme en acciones y vida en el caminar cristiano. Además, muchas de las secciones presentan sugerencias con material visual, auditivo o dinámico adicional.

Estudios bíblicos reformados es una serie de estudios de Cultivemos fe, marca de la Corporación presbiteriana de publicaciones (PPC por sus siglas en inglés), Louisville, Kentucky. A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Versión Reina Valera Actualizada,* © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso. Este material educativo es ofrecido libre de costo para el uso de iglesias y de grupos que deseen profundizar en su conocimiento bíblico / teológico.

CULTIVEMOS FE

Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. Si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones. © 2022 Cultivemos fe. Todos los derechos reservados.

Estudios bíblicos reformados

HOJA PARA EL GRUPO 1

Introducción a la interpretación bíblica

LECTURA BÍBLICA
Salmo 87; Gálatas 5,20; , 1 Corintios 13; Oseas 1,1; Lucas 10; Lucas 22; Lucas 2; 1 Samuel 9,9; Eclesiastés 1,1

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.

— Hechos 8,30-31

RECUERDE QUE...
hay maneras de interpretar la Biblia con fidelidad.

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

Al seleccionar bienes raíces, una de las reglas más importantes es mirar y dar importancia a la ubicación de la localidad que se quiere adquirir. De la misma manera, la regla más importante al interpretar la Biblia es el contexto. La interpretación no es una mera fantasía o un lujo; es una necesidad. Es posible que la interpretación no siempre sea un acto consciente, pero siempre sucede cuando leemos la Biblia o cualquier otro escrito. Por eso es fundamental conocer y respetar el contexto de cada uno de los escritos bíblicos para hacer una interpretación responsable de las Escrituras.

Piense en una frase que decimos casualmente: «Pásame la sal». Hay varias cuestiones interpretativas que se tienen que resolver para responder correctamente a esa solicitud. ¿Estamos en una mesa para cenar, en una acera helada o en un granero? ¿La intención es que alguien literalmente le tire la sal a otra persona o simplemente se la entregue cortésmente? ¿Se supone que debe dejar la sal en un salero o en un recipiente de algún tipo o verterla en la mano o en una cuchara? ¿La sal es para seres humanos o para el ganado? O, tomando una dirección completamente nueva en la interpretación, alguien podría responder a la solicitud con «¿Por qué? ¿Alguien se ha desmayado?».

El interpretar cualquier declaración con precisión requiere que quien interpreta tenga conocimiento del contexto: el escenario social, el escenario histórico, y, por supuesto del lenguaje empleado. Las personas suelen ser capaces de aplicar tales conocimientos inconsciente y rutinariamente en situaciones cotidianas porque saben toda la información necesaria. Sólo con poca frecuencia pueden surgir dudas al escuchar un modismo desconocido, una palabra que tiene varios significados de acuerdo con el país en dónde se esté, o algunas palabras que suenan igual y que tienen significados diferentes como «bello» (de belleza) y «vello» (de pelo del cuerpo). Sin embargo, la mayor parte del tiempo, mientras se está en un ambiente conocido y se está hablando en el idioma nativo, una persona puede hacer una interpretación casi inconscientemente con bastante precisión.

Pero ¿qué sucede si una persona viaja a otra parte del mundo? Evidentemente el primer problema es el idioma. Por ejemplo, en alemán (como en inglés y español, para el caso) hay varios términos que pueden traducirse como «doctor». ¿Quieres a alguien que haya estudiado medicina o un doctorado en literatura? A veces, un término correcto del diccionario puede escucharse como un insulto debido a la forma en que se ha llegado a utilizar. Por ejemplo, en inglés, las palabras para famoso (*famous*) y notorio (*notorious*) significan prácticamente lo mismo según el diccionario. Sin

embargo, nadie querría que sus hijas o hijos crecieran para ser notorios o notorias! El término particular que se usa puede marcar la diferencia.

También está la cuestión del lenguaje corporal y las costumbres. En Japón, cuando una persona asiente con la cabeza hacia arriba y hacia abajo mientras alguien habla, eso solo indica «Te estoy escuchando» y no «Estoy de acuerdo contigo». En Italia, decir adiós toma la forma de hacer un movimiento de la mano que parece, para la gente de Estados Unidos, como si alguien estuviera haciendo señas para que se acerque, no para que se vaya. En algunas culturas, es de buena educación eructar después de una buena comida. A veces se ora después de comer en lugar de antes. Y así sucesivamente. La lista es interminable. Para comunicarse efectivamente, se debe ser capaz de interpretar todos estos diversos matices del lenguaje y de las costumbres.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

El reto de un texto antiguo

Cuando abrimos la Biblia y comenzamos a leer, entramos en un entorno social e histórico radicalmente diferente que se nos es comunicado en tres idiomas diferentes (hebreo, arameo y griego) escritos en un lapso de al menos mil años. La cosmovisión de la Biblia no es la cosmovisión moderna. De hecho, hay poca semejanza con la vida en el siglo veintiuno aparte del hecho de que las personas de la Biblia eran humanas como nosotros y nosotras. Cuando entramos en el mundo de la Biblia, la mayoría de las personas estamos en una tierra extranjera sin mapa, sin un libro de etiqueta y sin un diccionario. Sin embargo, queremos leer y comprender. Queremos poder traducir, interpretar y comunicarnos con los escritores de la Biblia porque la Biblia es fundamental para quienes somos parte del pueblo de Dios.

¿Entonces, qué podemos hacer? En primer lugar, hay que reconocer la dificultad de la tarea. Hay demasiadas personas que toman la Biblia y piensan que pueden entender fácilmente este libro antiguo. Asumen que pueden encontrar respuestas sencillas y directas a problemas contemporáneos difíciles con solo abrir la Biblia y sacar un versículo fuera de contexto para resolver alguna controversia. En Gálatas 5,20, la versión Reina Valera del 60, al citar algunas de las «obras de la carne», traduce el griego como «idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías», mientras que la Reina Valera Actualizada tiene «idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos». Ciertamente, ambos conjuntos de términos describen comportamientos indeseables, pero no son idénticos. Y otra pregunta a hacerse es si estas palabras realmente significan lo mismo ahora que sus contra-partes griegas hace dos mil años atrás? La tarea de interpretación no es fácil, y debemos reconocerlo desde el principio.

Segundo, es necesario reconocer y aceptar que necesitamos la disciplina de la paciencia. Una persona no puede leer la Biblia en español una sola vez y pretender que la entiende completamente. La Biblia ha sido desarrollada por un largo periodo de tiempo y ha sido escrita por una multitud de escritores.

Los idiomas también se desarrollaron por un largo periodo de tiempo y hay diferencias en el uso de términos en hebreo y griego en varios puntos de la línea histórica. Si la meta es entender la Biblia, entonces la paciencia es una necesidad irreemplazable.

¿Cómo el entender que la Biblia es un texto antiguo que fue escrito en idiomas diferentes al nuestro impacta su entendimiento en cuánto a encontrar soluciones a problemas modernos en ella?

Empecemos con la tarea

Sin embargo, aunque es un reto, la tarea de interpretación no es imposible. De hecho, la interpretación siempre sucede nos guste o no. Por eso, el objetivo real es la interpretación responsable en lugar de la interpretación desinformada. Los requisitos previos para alcanzar la meta son al menos tres. Primero, hay una necesidad de que haya curiosidad. Es necesario que haya el interés en la tarea de interpretar. Si no hay preguntas, ¿por qué y para qué estudiar? En segundo lugar, se requiere una apertura a nuevos conocimientos. Si ya se sabe todo, entonces ciertamente no hay necesidad de leer nada por segunda vez. Tercero, es útil tener humildad. El sentir orgullo del conocimiento que tengamos es una forma segura de evitar nuevos conocimientos o una mejor interpretación. Sentarse ante un texto antiguo con la plena conciencia de cuánto no se sabe es refrescante y nos hace humildes a la vez.

El otro componente necesario para el desarrollo responsable de la interpretación es trabajar con ahínco y disciplina. La tarea no es fácil como ya se ha mencionado. Los antecedentes históricos deben ser rellenados. La sensibilidad a las diferencias en el entorno social reflejado en la Biblia tiene que ser desarrollada. En la actualidad no vivimos en una sociedad tribal o entre personas que asumen como cuestión de rutina que la tierra es plana. Tales cosas son obvias, pero hacen una diferencia cuando se busca entender textos escritos por personas que sí convivieron con esa visión del mundo. La forma en que hombres y mujeres interactuaban, el lugar de la niñez, el tipo de ropa que se permitía o se esperaba que se usara, la forma de completar un contrato y los acuerdos personales, y el uso político del término que traducimos como «padre» del hebreo en vez del uso familiar que usualmente usamos, son solo algunas de las diferencias que tenemos que reconocer y honrar a medida que avanzamos en nuestra tarea.

Este nuevo vocabulario de información y sensibilidad sólo puede construirse mediante un estudio regular, disciplinado y continuo. Encontrar el camino en el mundo de un texto antiguo no es fácil y conlleva tiempo. Sin duda, el poder del Espíritu Santo de Dios nos otorga suficiente entendimiento. Sin embargo, si el objetivo es interpretar la Biblia cada vez con más fidelidad, entonces adquirir la familiaridad y la profundidad necesarias para la tarea requerirá tiempo y esfuerzo.

El autor nos dice que se requiere curiosidad, apertura a nuevos conocimientos y humildad para interpretar la Biblia responsablemente. ¿Qué opina de estos requerimientos? ¿Cómo estos impactan la manera en que estudiamos las Escrituras?

Consigamos perspectivas históricas

La necesidad de tener una perspectiva histórica es obvia y requiere de conocimiento. Si quiere entender la carta de Pablo a la iglesia en Corinto, es entonces bueno aprender algo sobre la historia de esa época. ¿Quién estaba a cargo del Imperio Romano? ¿Había una relativa paz o no? ¿Cómo viajaba la gente de un lado para otro? ¿Cómo se transmitían los mensajes? ¿Qué tipo de gente vivía allí? ¿Cómo estaba estructurada la sociedad? ¿En qué se diferenciaba Corinto de Tesalónica? Ciertamente, no se tiene que tener un conocimiento completo del entorno histórico para obtener una idea del mensaje básico de Pablo, pero cuanto más sepa, mejor será nuestro entendimiento.

Por eso, como parte del estudio de un pasaje bíblico, es siempre bueno dar un paso atrás ante las cosas particulares del texto para hacer algunas de estas preguntas históricas. Las contestaciones nunca serán claras y absolutas porque la historia nunca funciona de esa manera. Sin embargo, usted puede leer libros sobre la historia y los tiempos del Nuevo Testamento. Puede utilizar diccionarios y manuales bíblicos o usar una enciclopedia para leer artículos sugeridos sobre el pasaje que está estudiando. Estos recursos le ayudarán a contestar las preguntas que tenga sobre el contexto general. Entonces podrá utilizar mejor los comentarios y material de referencia más específico. El objetivo no es solo obtener una idea del pasaje que está estudiando, sino también ampliar su perspectiva sobre el período histórico en general, para obtener más conocimiento sobre la segunda mitad del primer siglo cada vez que estudie alguna porción de la literatura paulina.

Obtener una perspectiva basada en una mejor conciencia de cualquier período histórico, incluyendo el nuestro, requiere tiempo y reflexión. Es importante considerar las opiniones de varios historiadores, historiadoras y comentaristas diferentes. Ellas y ellos no pueden interpretar un pasaje por usted, pero pueden ofrecerle información y antecedentes útiles para que pueda realizar su trabajo de manera más responsable.

Uno de los pasajes más conocidos de 1 Corintos es 1 Corintios 13. Tome tiempo para estudiar el contexto histórico de 1 Corintios como recomienda el autor y luego vea cuál es el impacto de este estudio sobre su interpretación del pasaje.

Entendamos una sociedad diferente

Las estructuras y las costumbres de época, así como su historia, son muy importantes. En muchas ocasiones, si se está escribiendo desde el contexto de una cultura, las explicaciones no son necesarias. Sin embargo, cuando

se está tratando de interpretar un texto desde una sociedad diferente, quizás se tengan que hacer algunas investigaciones para ver cuáles son las suposiciones y los asuntos que están siendo discutidos. Por ejemplo, en Oseas 11 hay una metáfora sobre Dios que es sacada de la vida familiar. Se representa a Dios enseñando al niño Israel a caminar, levantándolo cuando cae y ofreciéndole consuelo y asistencia. Esta es una manera audaz de hablar acerca de quién es Dios y de lo que Dios hace. Sin embargo, la metáfora se hace aún más llamativa cuando nos damos cuenta de que cada acto de los padres descrito en ella era, en la sociedad de Oseas, responsabilidad de las mujeres. ¡En una sociedad en la que generalmente se pensaba en Dios en términos masculinos, el profeta audazmente compara a Dios con una madre! Es posible que ese conocimiento no altere su comprensión del pasaje de ninguna manera fundamental, pero ciertamente puede ayudar a comprender los matices del significado de Oseas de manera más efectiva para nuestro propio tiempo.

En el Evangelio de Lucas podemos encontrar un vistazo interesante a algunos de los prejuicios sociales de la época. Se reconoce comúnmente que el héroe de Lucas 10, el «buen samaritano», es doblemente digno de mención, ciertamente por su buena acción hacia el viajero afligido, pero también porque era samaritano, miembro de un grupo que el pueblo judío rechazaba como inferior y herético. Sin embargo, Lucas también sugiere algunos otros prejuicios. En Lucas 22, cuando Pedro está esperando en el patio después de que arrestan a Jesús, se le señala porque tenía acento galileo. Las personas judías que estaban allí lo reconocieron como un hombre de Galilea y, por lo tanto, lo asociaron con Jesús, que también era de Galilea. Eso hace que sea aún más interesante ir al principio de la historia cuando en Lucas 2, José y María viajan de Nazaret en Galilea a Belén en Judea para registrarse en el censo. María, según la costumbre de la época, habría sido una mujer joven, probablemente de no más de dieciséis años. José, nuevamente por las costumbres de su tiempo, podría haber sido considerablemente mayor. De todos modos, esta pareja galilea está alojada en un establo «porque no había lugar para ellos en el mesón» (Lucas 2,7). ¿Hubo un prejuicio anti-galileano en juego? ¿Había realmente habitaciones, pero no estaban disponibles para una pareja forastera de Galilea? Obviamente, no hay forma de responder a esa pregunta con absoluta certeza. Sin embargo, el conocer los prejuicios dentro de la sociedad en ese tiempo ciertamente plantea una posibilidad intrigante.

El adquirir el suficiente conocimiento sobre los contextos sociales de donde salió la Biblia, como el ganar perspectivas históricas, no es fácil y no se puede lograr con rapidez. Sin embargo, cuando se llega a reconocer la importancia de la tarea, se está más preparado o preparada para buscar el conocimiento que deseamos. Una vez más hacemos énfasis en que los diccionarios de la Biblia, los comentarios, las enciclopedias y los estudios que tratan temas como «familia», «negocios», «gobierno» y otros apropiados, pueden ayudar.

¿? Busque más información sobre el prejuicio hacia las personas que vienen de Galilea que menciona el autor. Luego, lea Lucas 2 nuevamente.

Trabajemos con la dificultad del lenguaje

Probablemente la dificultad más inmediata y, en cierto modo, desconcertante que tiene cualquier intérprete es la cuestión del lenguaje. El tratar de interpretar algo para alguien que habla nuestro mismo idioma puede ser bastante difícil en si mismo. El término «pitillo» puede traer una cosa a la mente de una persona de Colombia y otra muy diferente a la de alguien de Puerto Rico[1]. Los ejemplos de tales dificultades pueden multiplicarse fácilmente por eso no es de extrañar que sea aún más difícil entender algo escrito en un idioma que no se conoce en lo absoluto, algo como la Biblia, por ejemplo.

Los lenguajes bíblicos nos presentan varios retos. En primer lugar, el significado de las palabras puede cambiar con el transcurso del tiempo. A veces hay un cambio en los términos usados para designar algo. Por ejemplo, «porque al profeta de hoy, antiguamente se le llamaba vidente» (1 Samuel 9,9). Segundo, continuamente se obtiene nueva información que sugiere una traducción diferente de un término. Un ejemplo es que Martín Lutero eligió una palabra alemana que significa «predicador» para traducir el término hebreo *qoheleth* en Eclesiastés 1,1, pero que ahora se entiende que el término habla de un «maestro», «convocante» o «coordinador». Tercero, hay muchos términos en la Biblia que aparecen solo una vez y por lo tanto son difíciles de traducir. Por tradición, el profeta Amós ha llegado a ser conocido como «cultivador de higos silvestres» (Amós 7,4), pero el hecho es que no sabemos con certeza qué significa la palabra hebrea que describe esa tarea, ya que aparece solo una vez en la Biblia. Una traducción precisa requiere la oportunidad de considerar el uso de un término en una variedad de contextos. En este caso, la primera traducción al griego inició una tradición de traducción que puede o no ser correcta.

Los idiomas antiguos se han cambiado y desarrollado a lo largo de los siglos en que se usaron, como también lo han hecho los idiomas modernos a los que se ha traducido la Biblia. La mejor manera de compensar la incapacidad de leer los idiomas antiguos de primera mano es comparar varias traducciones, más antiguas y más recientes. Al hacer esto, podemos comenzar a ver cómo diferentes personas han traducido, entendido e interpretado el pasaje. Es especialmente útil si se conocen otros idiomas modernos (como el español, alemán, francés o coreano), porque una comparación de estas traducciones a menudo puede sugerir significados que podrían no haber sido reconocidos en nuestro idioma nativo.

¿Ha tenido la experiencia de hablar con alguien en español y encontrar que no entiende algunas de las palabras que dice? ¿Qué hizo para poder entender las diferencias entre el español que usted habla y el de la otra persona?

1. La traductora ha escogido utilizar un ejemplo de traducción dinámica aquí. El original en inglés dice: *The term "tank" brings one thing to mind to a West Texas rancher and something quite different to a West Point graduate.*

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Resumen y conclusión

La labor de interpretar es ineludible e indispensable. Toda comunicación requiere y necesita algún nivel de interpretación. La interpretación responsable, en lugar de aquella que sirve de desinformación, es la meta de toda persona que lee la Biblia con seriedad.

El cumplir con esta tarea exige paciencia, disciplina y humildad. Nunca tendremos toda la información que necesitamos sobre la historia, el entorno social o los idiomas de la Biblia. Siempre es necesario aprender más. El desarrollar las destrezas para una interpretación fiel es una tarea de toda la vida. El tener una familiaridad cada vez mayor con la Biblia y la adquisición de una mayor comprensión de la historia y la sociedad de donde proviene la Biblia es absolutamente indispensable.

Sin embargo, es necesario aclarar un punto más. ¡Al final, el Espíritu de Dios es el gran intérprete! Aún las personas que no han tenido estudios formales, o que no saben leer o escribir, escuchan y responden al mensaje del Evangelio por la gracia de Dios. En cada etapa de la fe, independientemente de su capacidad para interpretar, las personas pueden entender y comprenden el reto y el llamado de Dios presentado en la Biblia. Por lo tanto, mientras que cada persona debe tratar de mejorar en su habilidad de interpretar la Biblia, ninguna debe pensar que por nuestros esfuerzos controlamos el poder de la Palabra de Dios. La oración y la confianza son dos cualidades más, probablemente las más importantes, que son requeridas para una interpretación fiel.

HOJA PARA EL GRUPO 2

Introducción a la interpretación bíblica

LECTURA BÍBLICA
1 Corintios 7

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.

— Hechos 8,30-31

RECUERDE QUE...
hay maneras de interpretar la Biblia con fidelidad.

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

Las diferencias de interpretación están históricamente bien atestiguadas y son numerosas. La forma en que se escuchaba la Biblia en los siglos V, XVI y XIX y ahora en el siglo XXI difieren dramáticamente en algunos casos. Sin embargo, estamos hablando del mismo libro. En este encuentro prestaremos atención a algunos de los modelos básicos, o paradigmas de interpretación que han evolucionado a lo largo de los siglos, algunos métodos antiguos que todavía se usan y algunos más nuevos que han surgido.

Hay cuatro eras históricas principales, bastante desiguales en longitud, que podemos considerar: aproximadamente 200 a 1500; 1500 a 1750; 1750 a 1950; y 1950 hasta el presente. Cada uno de estos períodos produjo modelos importantes de interpretación, aunque hubo una gran diversidad dentro de cada uno y los límites entre las eras no están bien establecidos. En muchos casos, se siguen utilizando modelos o métodos más antiguos en el presente, aunque quienes interpretan a menudo no se dan cuenta de que están siguiendo un patrón anterior. El objetivo de este encuentro es identificar y explorar algunos de los modelos más utilizados para que las personas que interpretan en la actualidad puedan entender sus opciones y selecciones.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

La Escritura como oráculo divino

Quizás el modelo más antiguo que tuvo un amplio uso en la iglesia estuvo basado en la suposición de que la Biblia era principalmente palabra divina directamente dirigida al pueblo de Dios. Cuando la iglesia da a la Biblia una autoridad cada vez mayor (la que finalmente fue canonizada oficialmente en los siglos cuarto y quinto), el contexto histórico en el que se había originado se vuelve cada vez menos importante. Los versículos y aún ciertas palabras podían ser tomadas totalmente fuera de contexto e interpretadas. El que estos versículos fueran dirigidos en algún momento a personas y tiempos específicos se convirtió en algo poco importante.

Básicamente, la Biblia fue utilizada para proveer el fundamento o para reforzar las formulaciones teológicas que estaban siendo propuestas por la iglesia. La doctrina o dogma de la iglesia era primordial, y la Biblia era un libro de consulta para obtener textos que sirvieran de prueba. Después de todo, la Biblia era la palabra directa de Dios para la iglesia, un oráculo divino, por así decirlo, y por lo tanto, cada letra, cada palabra y cada oración podía ser fuente para comprender la voluntad de Dios sobre cualquier y toda cosa. Esta actitud fue muy predominante hasta la Reforma protestante en el siglo XVI.

Se desarrollaron dos escuelas importantes de interpretación, una basada en Alejandría, Egipto y otra en Antioquía, Siria. La gente en Antioquía leía la Biblia más literalmente, haciendo énfasis en el significado gramatical del texto. Tertuliano provee un ejemplo temprano de este acercamiento. Por otra parte, la gente de Alejandría, como representada por Orígenes, reconoció niveles cada vez más profundos de significado contenido dentro de cada texto que permitía y requería lecturas más espirituales. El significado simple (como insiste Antioquía) está ahí, pero también hay varios otros niveles de significado simbólico y alegórico que son reconocidos por una interpretación más espiritual.

Los resultados de estos dos métodos de interpretación fueron algo diferentes, pero las suposiciones en las que se basaron fueron en gran medida las mismas: la Biblia es un oráculo directo, divino y misterioso, pero está destinada a la edificación y al crecimiento espiritual. Durante los casi mil quinientos años entre Orígenes de Alejandría y los comienzos de la Reforma protestante, la interpretación espiritual o alegórica dada por este enfoque recibió el mayor énfasis. «Jerusalén» fue en muchas ocasiones vista como referencia conectada al cielo o al alma, como interpretación espiritual o alegórica por supuesto, más que como una referencia a la ciudad histórica mencionada tantas veces en la Biblia, que es la lectura más antioqueña. Cabe señalar que este mismo estilo de interpretación también estaba sucediendo entre la comunidad judía que había decidido, como la comunidad cristiana, entender la Biblia como un oráculo unidimensional de Dios.

Todavía hay muchas personas que leen la Biblia con las suposiciones que sustentan este enfoque. Las palabras o versículos particulares son sacadas de contexto y se utilizan para apoyar las posiciones doctrinales que se están desarrollando o que ya están vigentes. Quienes practican este modelo de interpretación en la actualidad generalmente afirman estar leyendo la Biblia más literalmente que otras personas, pero parece que en la mayoría de las ocasiones permiten que la ideología dicte la forma en que leen la Biblia. Si están en contra del aborto, pueden sacar un versículo como Jeremías 1,5 fuera de contexto y usarlo para «probar» su posición. Si están en contra de la guerra, pueden sacar un versículo como Éxodo 20,13 (como se traduce en la versión Reina Valera) fuera de contexto y usarlo para «probar» su posición. Por lo general, la intención general del pasaje del que se toma un verso es ignorada. La suposición básica que respalda este enfoque es que cada palabra y cada oración, de manera bastante independiente, tienen un significado como palabra directa de Dios.

¿Cómo le ayuda el entender que algunas de las interpretaciones contemporáneas de la Escritura tienen su contexto histórico en los acercamientos las escuelas de Alejandría y Antioquía?

La Biblia como fundamento de la Iglesia

Hubo, por lo menos, dos resultados importantes de la Reforma Protestante en el siglo 16 que iniciaron un nuevo acercamiento a la interpretación de la Biblia. El primero es resumido en la historia de la lucha espiritual de

Martín Lutero. Él siente el peso de un enorme sentido de culpa provocado por su propia incapacidad de vivir una vida de santidad y siente una gran desesperación. A ese sentimiento se sumaba un gran malestar con la práctica de la iglesia católica de vender indulgencias a las personas para acortar el tiempo en que sus seres queridos sufrirían en el purgatorio. Al estudiar la carta de Pablo al pueblo romano, Lutero llegó a la realización que cambió su vida. ¡Él fue justificado ante Dios por su fe en la obra de expiación de Jesucristo! ¡No había absolutamente nada que él o cualquier otra persona pudiese hacer para ganar el perdón divino! La justificación por fe era un don divino, no una obra. Las indulgencias no servían para nada. De hecho, eran inútiles y pecaminosas porque usaban el miedo para asustar a la gente y cegarla ante el enorme amor y la enorme gracia de Dios. Lutero se convenció de que la única esperanza para la iglesia era que las personas fueran capacitadas para que pudiesen leer la Biblia por sí misas en su propio idioma, no en el código secreto que era el latín y que era reservado para el sacerdocio. El acceso directo a la Biblia era necesario para que el pueblo de Dios descubriera la maravilla del mensaje del evangelio.

Las ideas de Lutero nos parecen obvias ahora, pero en su tiempo eran todo lo contrario. La Biblia, más allá del contenido específico del despertar teológico de Lutero, asumió un nuevo papel. En lugar de ser utilizada para reforzar la doctrina de la iglesia, la Biblia se convirtió en la base para la crítica de la práctica de la iglesia, particularmente la sacerdotal. La Biblia ya no servía a la iglesia. La iglesia se convirtió en la sierva de la Biblia. Las implicaciones de este nuevo enfoque no se hicieron evidentes de inmediato, pero un cambio decisivo comenzó a tener lugar que afectaría de manera significativa la vida de muchas personas cristianas y la forma en la que interpretaban la Biblia.

El segundo resultado principal de la Reforma sobre la interpretación bíblica está asociado con Juan Calvino. Calvino era un abogado muy bien preparado antes de convertirse en teólogo, y también un hombre de curiosidad intelectual. En ese momento había una conciencia creciente de que la Biblia, como otros documentos de la antigüedad, tenía una larga historia de transmisión. La Biblia había sido escrita primero en idiomas distintos del latín. Por eso, merecía ser estudiada en la mejor y más temprana forma que pudiera obtenerse. Para el Antiguo Testamento, eso significaba leer en hebreo; para el Nuevo Testamento, en griego. Las traducciones basadas en el hebreo y el griego, entonces, deberían proporcionar la base para traducir la Biblia a la lengua vernácula moderna: el alemán, el francés y el inglés siendo los principales idiomas involucrados.

Calvino no solo defendió el hacer este trabajo partiendo de los idiomas originales, sino que también desafió toda noción de que los textos tenían significados simbólicos múltiples y misteriosos, una suposición que durante tanto tiempo había predominado en la interpretación de la Biblia. Calvino insistió en concentrarse en el «sentido más llano» del pasaje. Se debían reconocer las reglas gramaticales y contextuales básicas. Si bien Calvino reconoció que hubo pasajes escritos intencionalmente en forma simbólica o alegórica, la mayoría de los pasajes no fueron escritos así. El sentido común, el «sentido más llano», primero debía ser presentado y entendido antes de ofrecer cualquier otra interpretación. Leer la Biblia como sugirió

Calvino condujo a una crítica aún más severa de gran parte de la doctrina de la iglesia y al desarrollo de una comprensión radicalmente nueva de lo que la iglesia debía ser y hacer. El enfoque básico de la Reforma continúa informando a muchas personas que interpretan la Biblia.

¿Cómo nos ayuda el tener una versión de la Biblia en nuestro propio idioma y no en latín? ¿Qué entiende al escuchar que tenemos que entender los pasajes bíblicos en su «sentido más llano»?

La Biblia como documento histórico

El período de la Reforma fue seguido inmediatamente por el período llamado la Ilustración. Durante los siguientes cientos de años, hasta la década anterior al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, la metodología que comenzó en el siglo que siguió a la Reforma evolucionó lenta pero constantemente. A principios del siglo XVIII surgió la disciplina del estudio bíblico. La función de estudiar la Biblia ya no tenía como objetivo informar o criticar la doctrina de la iglesia. La erudición comenzó a estudiar la Biblia de la misma manera que se analizaban otros documentos del pasado. Se estudiaron los antecedentes históricos de las lenguas involucradas y las sociedades descritas. La historia de cómo se escribió la Biblia y el proceso por el cual la iglesia invirtió autoridad en ella comenzó a ser entendido. La inspiración del Espíritu Santo era cada vez menos el centro de atención. Cada vez se enfatizaba más el carácter humano de los escritos y su individualidad.

Esto no sucedió de la noche a la mañana. El estudio de la Biblia como documento histórico creció a lo largo de varios siglos y continúa ejerciendo una gran influencia en muchas interpretaciones contemporáneas. Los criterios para tratar de comprender un pasaje enfatizan la necesidad de conocer los antecedentes del escrito tanto en términos de lenguaje, entorno social, etc., como también las circunstancias históricas del autor y de la audiencia. La Biblia debía ser leída y estudiada como cualquier otro documento histórico sería leído y estudiado.

Este acercamiento se volvió dominante dentro de los círculos teológicos protestantes a finales de la década del 1930, pero no sin que hubiese controversia. En Norteamérica, el choque ha sido descrito como la lucha entre el modernismo y el fundamentalismo. Sin entrar en todos los detalles de esta «guerra de los treinta años» (1890-1920), basta decir que las personas que querían enfatizar una lectura más literal del texto al servicio de una forma particular del calvinismo (el grupo fundamentalista) le hicieron frente a las personas que querían usar métodos contemporáneos de estudio histórico (modernistas).

En las denominaciones principales, el modernismo finalmente triunfó, aunque no sin consecuencias. El grupo presbiteriano estuvo especialmente dividido sobre el asunto de cómo leer la Biblia. Muchas personas pertenecientes al fundamentalismo se retiraron y formaron denominaciones competidoras relativamente pequeñas. Este modelo

de interpretación sigue demostrando su poder entre algunas grandes comuniones evangélicas.

Un ejemplo del enfoque histórico puede servir como ilustración. Es claro que Pablo aconsejó a algunas personas en la iglesia de Corinto que no se casaran (p. ej., 1 Corintios 7). Una persona podría interpretar la enseñanza de Pablo de respaldar el celibato como una norma para la iglesia. Sin embargo, leyendo la carta históricamente, se puede reconocer que Pablo estaba expresando una opción particular a la luz de su propia creencia de que el mundo terminaría pronto y que Cristo regresaría. Dado que eso aún no ha sucedido, se puede concluir que Pablo simplemente estaba equivocado y que, por lo tanto, este punto puede ser ignorado. El interpretar a Pablo desde una perspectiva histórica hace que, en cambio, podamos sugerir que Pablo fue sabio al luchar con un problema real. Sin embargo, eso no hace necesarios que la interpretación contemporánea tenga que llegar a la conclusión de que Pablo consiguió la única solución posible al problema. El acercamiento de Pablo ofrece una idea de cómo podemos considerar un tema de este tipo sin proporcionar una respuesta que deba imponerse en cada circunstancia.

¿? Tome un momento para leer 1 Corintios 7 en una Biblia de estudio y tome tiempo para leer algunos comentarios de interpretación bíblica sobre este pasaje.

La Biblia como literatura

Desde los años 50, han aparecido un número de nuevas metodologías para la interpretación bíblica. Éstas están claramente relacionadas con los acercamientos científicos que han sido previamente desarrollados, pero éstas se concentran más en el carácter literario de la Biblia. También debe ser destacado que en medio de los años 60 el Vaticano II proveyó tanto el ímpetu como la libertad para que la erudición bíblica católica romana participara totalmente en los acercamientos modernos que estaban siendo explorados. Para mucha de la erudición bíblica norteamericana, el método histórico-crítico considerado en la sección anterior continúa proveyendo el acercamiento básico para la interpretación. Sin embargo, está siendo suplementado más y más (y en ocasiones reemplazado) por acercamientos más literarios.

En este breve encuentro podemos hacer poco más que mencionar tres de los más utilizados. En primer lugar, está la crítica retórica. Este modelo enfatiza la forma en que un pasaje está estructurado literariamente. Al observar las repeticiones, varios tipos de estilos poéticos o narrativos y los recursos literarios como los juegos de palabras y otros semejantes, se puede determinar mejor el objetivo de un pasaje y comunicarlo. La retórica de un pasaje es parte del mensaje y debe apreciarse a plenitud. El primer capítulo de Génesis es un buen ejemplo. El orden de la creación se destaca por la manera cuidadosa en que el escritor desarrolló y presentó el relato. Ignorar la retórica en el pasaje es perder parte de su mensaje.

En segundo lugar, está la crítica canónica. Ésta toma en serio el enfoque antiguo de la Biblia como oráculo divino, pero enfatiza la necesidad de considerar la forma final de un libro. Un versículo de Isaías debe leerse a la luz de todo el libro de Isaías. Isaías, a su vez, sólo puede interpretarse como parte del resto de la Biblia, que para el pueblo cristiano incluye, por supuesto, el Nuevo Testamento. Algunas personas ven el comienzo de este modelo en la obra de Karl Barth durante las décadas de 1920 y 1930. Sin embargo, ha sido Brevard Childs, escribiendo en los años 80 y 90, quien ha hecho más para popularizar este enfoque. Algunas personas critican este modelo básicamente como un retorno al literalismo, pero sus defensores niegan tal acusación como resultado de una mala interpretación del método.

Un tercer método de interpretación se llama respuesta del lector. Este método requiere que quienes leen se involucren personalmente con la Biblia. Las personas que leen no necesitan conocer todos los antecedentes históricos de un pasaje o el idioma en el que fue escrito originalmente. La Biblia llega directamente a la persona que lee en la actualidad sin necesidad de conocer la intención original del autor. Más bien, las y los lectores contemporáneos/as necesitan leer la Biblia cuidadosamente en su propio idioma y relacionar lo que leen con su propia experiencia personal. ¿Qué significa el texto para mí, ahora? Este enfoque corre el riesgo, por supuesto, de volverse muy subjetivo. Sin embargo, para quienes defienden este método eso es algo deseable. Para ser más eficaz, el compartir la comprensión en un entorno de grupo es muy útil y puede resultar muy inspirador y enriquecedor.

¿Siente que, en algún momento, ha utilizado alguno de estos métodos en su estudio de la Biblia? ¿Cómo le han ayudado estos métodos a entender e interpretar la Biblia para su vida?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Resumen y conclusión

La interpretación de la Biblia ha continuado desde que la Biblia comenzó a formarse. No hay razón para suponer que quienes la interpretan dejarán de continuar con este trabajo. En diferentes épocas, los modelos particulares han tendido a ser empleados con mayor frecuencia, pero ningún modelo se ha vuelto tan convincente como para cerrar la puerta a todos los demás. Es más, muchas personas, a sabiendas o sin saberlo, mezclan modelos en su tarea de interpretación, sacando primero de uno y luego de otro, según parecen ser requeridos por pasajes particulares.

Solo unos pocos modelos han sido revisados brevemente en este encuentro. Ciertamente, el acercamiento que ve a la Biblia como un oráculo divino, misterioso pero autorizado en todos sus detalles, ha tenido el uso más prolongado en la iglesia. Desde el segundo siglo hasta el presente, el pueblo cristiano ha utilizado este enfoque. Sin embargo, desde la Reforma

protestante, el principal competidor entre la academia norteamericana se ha convertido en el método histórico-crítico, particularmente porque ha sido mejorado en años recientes por varios métodos de interpretación literaria.

Estas diversas formas de interpretación sirven para recordar la complejidad, el desafío y la creatividad implícitos en cada acto de interpretación a las personas que leen en la actualidad. También nos recuerda el hecho de que no podemos escapar de nuestro propio tiempo y lugar, o de nuestra propia cultura y cosmovisión. Los diferentes períodos en la historia de la iglesia han proporcionado métodos interpretativos adecuados para la época. El Espíritu de Dios continúa obrando entre su pueblo y levantando a personas que se dedicarán a la empresa de la interpretación, algunas formalmente y muchas informalmente.

HOJA PARA EL GRUPO 3

Introducción a la interpretación bíblica

LECTURA BÍBLICA
2 Samuel 13; Génesis 27; Lucas 15; Hechos 9; Proverbios 13; Lucas 4; Isaías 61; Marcos 15,21-32; Amós 7,14; 2 Reyes 3,4; Salmo 22; Salmo 69; Ezequiel 34

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.

— Hechos 8,30-31

RECUERDE QUE...
hay maneras de interpretar la Biblia con fidelidad.

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

La interpretación es un hecho ineludible de la vida. Cada pedacito de información, cada sentimiento, cada cosa que miramos, es filtrado a través de nuestra experiencia de vida. Si vivimos en Norte América y pertenecemos a la clase media, interpretaremos nuestras experiencias desde ese punto de vista. Si vivimos en otros lugares pasará necesariamente lo mismo. Podemos usar la simple metáfora de describir un vaso de agua como medio vacío o medio lleno para medir la capacidad del grado de optimismo o pesimismo de una persona. Sin embargo, este simple acto de interpretación también asume un escenario cultural donde hay utensilios de vidrio, donde hay suficiente agua fácilmente disponible para imaginar un vaso lleno y donde hay en realidad alguna posibilidad de determinar nuestro propio futuro. Una persona en otro lugar y en otro momento que regularmente tiene que tomar agua con las manos y que no la encuentra regularmente y que vive sin ninguna posibilidad real de mejorar su situación no podrá entender la imagen o su uso metafórico de ninguna manera.

La razón básica por la cual las personas interpretan la Biblia de diferentes maneras es obvia si se piensa sobre ella. Todas las personas somos diferentes. A lo largo de los siglos, la comunidad cristiana ha vivido en muchos lugares y culturas diferentes. La experiencia individual, las circunstancias históricas y las suposiciones culturales influyen en la forma en que una persona o grupo interpreta la Biblia, y todas las demás cosas. Las interpretaciones difieren porque todo el mundo es diferente, pero hay maneras en que podemos reconocer y corregir los prejuicios inútiles para mejorar nuestras posibilidades de convertirnos en intérpretes más fieles y precisos.

Aunque hay grupos particulares—la clase bíblica de hombres, el grupo de adultos jóvenes, por mencionar solo a dos— que pueden compartir un trasfondo cultural básico, lo cierto es que hay personas dentro del grupo que han experimentado muchas cosas diferentes en sus propias historias particulares que colorean la forma en que ven las cosas y la forma en que interpretan las cosas. Cada persona que lee la Biblia aporta una experiencia de vida única al libro y, por lo tanto, entiende el libro de una manera particular.

Es obvio entonces que las personas con antecedentes similares tiendan a estar de acuerdo sobre el significado de un pasaje. Las interpretaciones de personas con los mismos antecedentes económicos, educativos, culturales y sociales serán muy similares. Sin embargo, incluso dentro de grupos básicamente homogéneos, una mujer que ha sido violada ciertamente tendrá una reacción emocional diferente al pasaje en 2 Samuel 13 que describe la agresión abusiva de Amnón contra su media hermana Tamar

que otras personas en el grupo. Un hombre que siente que su hermano le ha robado injustamente su herencia familiar probablemente reaccionará de manera diferente al resto del grupo al leer la historia en Génesis 27 sobre como Jacob engaña a Isaac a expensas de Esaú. La persona que ha estado en los zapatos del hermano mayor en la parábola del hijo pródigo en Lucas (Lucas 15) puede sentir menos agradecimiento que las demás personas de grupo ante la recepción que el padre da a su hermano menor.

Las experiencias personales están siempre dentro de nuestro ser y pueden ser de enorme ayuda al interpretar la Biblia. Esta es una de las razones para que la Biblia se convierta en un libro que obtiene más significado para las personas a medida que la estudian más exhaustivamente. Entre más rica sea la experiencia de vida de la persona que interpreta, más es la posibilidad de que la Biblia le hable de una manera más profunda. La única manera de leer la Biblia es en conversación con nuestra propia experiencia de vida.

Sin embargo, al reconocer esto, también debemos entender que la experiencia personal a veces puede prejuiciar la interpretación del mensaje de la Biblia. Una persona que ha tenido una experiencia de Dios que le cambió la vida, similar a la reportada por Pablo (Hechos 9), puede tener dificultad en creer que todas las personas no necesitan tener una experiencia similar. Alguien que ha sido lastimado o abusado por la aplicación de un mal entendimiento literal del versículo «El que detiene el castigo aborrece a su hijo, pero el que lo ama se esmera en corregirlo» puede encontrar que Proverbios 13 no es muy esclarecedor. Además, una persona que nunca ha estado sin hogar, hambrienta u oprimida puede tener dificultades para hacer suyo el mensaje de Jesús mencionado en Lucas 4/Isaías 61.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

El poder del diálogo

Todas las personas pertenecen a una variedad de grupos. A veces podemos sentirnos completamente solos y solas, pero solo en raras ocasiones ese es realmente el caso. Por lo general siempre hay un círculo de amistades, de participantes de la escuela bíblica, personas que pertenecen a un grupo de interés al que asiste o quizás las personas que son parte de su familia. Es muy importante identificar un grupo, grande o pequeño, con el que pueda estudiar y tratar de entender la Biblia. Usted puede ser la persona más informada o la menos informada. Sin embargo, a medida que trata de articular su interpretación de un pasaje, la nueva información del grupo le ayudará a moldear mejor su interpretación o a requerir una corrección de su comprensión. La experiencia personal puede sensibilizar o insensibilizar el significado de la Biblia. La mejor manera de equilibrar la interpretación es someter la comprensión personal al escrutinio de un grupo.

En la iglesia protestante no hay nadie que sea el intérprete designado de la Biblia que nunca pueda ser desafiado. Cada persona que es parte de la iglesia tiene la oportunidad y la obligación de estudiar individualmente y formarse opiniones personales sobre el significado de las Escrituras. Al mismo tiempo, sin embargo, la interpretación de la Biblia es finalmente responsabilidad de la comunidad reunida bajo la dirección del Espíritu Santo de Dios. Nadie, ni quien predica, ni quien enseña en la escuela bíblica, ni el o la estudiante

de la Biblia con más capacidad de la congregación, puede pronunciar con autoridad el significado de un pasaje. Más bien, cada persona necesita estudiar por su cuenta y luego estar en la disposición de hablar sobre su entendimiento con entusiasmo hasta alcanzar un entendimiento común. Entonces, mañana, tenemos que prepararnos nuevamente porque siempre hay nueva información que sale a la luz.

¿? En español, utilizamos varias palabras para invitar a un intercambio de ideas: dialogar, conversar y discutir. Busque los significados de estas palabras y luego determine cuál de ellas se aplica más a las ideas presentadas aquí.

El diálogo bíblico interno

Ningún pasaje de la Biblia, así como ninguna persona, está en completo aislamiento. El Evangelio de Lucas está acompañado por los evangelios de Mateo, Marcos y Juan. No hay un salmo; hay ciento cincuenta salmos. Las personas que dieron forma a nuestra Escritura bajo la inspiración del Espíritu de Dios crearon un libro de diferentes escritos hechos por diferentes personas que vivieron en diferentes lugares y en diferentes tiempos. Estas voces individuales y únicas se encuentran en una conversación continua entre sí, todo para nuestro beneficio.

Cuando un pasaje no está claro o es francamente oscuro en un libro, es posible que haya otro pasaje que arroje luz sobre el mismo. Por ejemplo, el primer evangelio que se escribió, según cree la erudición bíblica, fue el de Marcos. En los versículos que describen la crucifixión de Jesús, el autor no aclara el antecedente de los pronombres «lo», «le», «él» y «sus» (Marcos 15,21-32). Estos versículos pueden leerse como una referencia a Simón de Cirene. De hecho, algunas personas de la iglesia primitiva pensaron que Marcos estaba diciendo que Simón había tomado totalmente el lugar de Jesús. Sin embargo, cuando se escribieron los evangelios de Mateo y Lucas una década más tarde, sus escritores dejaron absolutamente claro que era Jesús de Nazaret quien había sido ejecutado por Roma.

Esta conversación interna de la Biblia también nos permite aclarar algo del lenguaje particular que se usa en ella. En Amós 7,14 algunas versiones bíblicas asumen que el profeta es pastor porque el termino hebreo *noqed* se traduce como «cuidador de ovejas». Si embargo, el mismo término se usa en 2 Reyes 3,4 para describir a Mesa, el rey de Moab y allí se traduce como «ganadero». Es probable que el rey no fuera un pastor promedio. El texto indica que Mesa pagaba grandes cantidades de lana y una gran cantidad de corderos al rey de Israel. Dado que el mismo término se usa para Amós, esto probablemente significa que Amós tampoco era un pastor promedio. Esa perspectiva, proporcionada por una lectura cuidadosa de las diferentes partes de la Biblia sin duda debe alterar la comprensión que se tiene de quién era Amós y cómo realizaba su trabajo.[1]

1. En las versiones en español de la Biblia aparecen varias traducciones a este término: ganadero, boyero, cuidar ovejas, pastor de ovejas y cuidar del ganado.

Los ejemplos que se pueden dar no tienen fin. Isaías 40-55 corresponden e interactúan con el libro de Lamentaciones. Palabras que salen de los Salmos 22 y 69 son usadas en el Evangelio de Mateo para describir la crucifixión de Jesús. La imagen de Jesús como el buen pastor en Juan 10 ciertamente sugiere que Ezequiel 34 debe ser leído cuidadosamente. El punto es que la Escritura ilumina a la Escritura. La Biblia, como un todo, debe convertirse en compañera en nuestros diálogos para obtener una mejor perspectiva de interpretación y eso requiere un estudio disciplinado.

¿? Busque versiones diferentes de Amós 7. ¿Cómo estas diferentes versiones le ayudan a entender la posición del profeta y la manera en que da su mensaje?

El poder de la tradición teológica

Las diferencias en la interpretación también ocurren debido a las diferencias en la tradición teológica. Un ejemplo es que hay tensión dentro de la Biblia entre las tradiciones sacerdotal y profética, como la hay entre las formas en que los cuatro evangelios presentan a Jesús. Sin embargo, también hay diferencias entre las formas en que varios grupos cristianos trabajan con la Biblia, y éstas tienen una influencia decisiva en la interpretación.

Algunos grupos cristianos no consideran que el Antiguo Testamento tenga tanta autoridad como el Nuevo Testamento. De hecho, algunas personas consideran que solo el Nuevo Testamento es la base de su teología. Otros grupos cristianos, particularmente presbiterianos y otros que son parte de la familia reformada de iglesias, consideran que el Antiguo Testamento tiene igual autoridad que el Nuevo Testamento y por lo tanto dependen de ambos testamentos para moldear su entendimiento teológico. Algunos grupos cristianos creen que solo el Espíritu Santo proporciona autoridad real y, por lo tanto, se acercan a la Biblia como un recurso, pero no como una revelación definitiva.

Nuestra posición con respecto a cualquier tradición en particular obviamente afectará nuestra interpretación. Dentro de la tradición pentecostal, la interpretación bíblica tiende a enfatizar la santidad individual y grupal. El vivir en el Espíritu se convierte en la guía para entender la Biblia. Los asuntos de la historia y la sociedad son de menor interés. El énfasis está en la presente celebración del poder de Dios para sanar y guiar. Las interpretaciones previas son importantes, pero no vinculantes y debido a que en América del Norte las iglesias pentecostales han tenido un carácter más marginal, la interpretación también ha tendido a tener un enfoque interno dirigido a construir y proteger la confraternidad eclesial. Sin embargo, cuando nos movemos fuera de América del Norte a África y a América Central y del Sur, las iglesias pentecostales son mucho más grandes y ahora están comenzando a abordar los problemas sociales que las rodean, así como los asuntos de interés individual.

En los grupos cristianos que dependen primariamente del Nuevo Testamento como guía, hay varias maneras que podemos notar en las que esta teología afecta la interpretación bíblica. Por un lado, el Antiguo

Testamento, si es que es considerado, está relegado a una de dos funciones. Para algunas personas, el Antiguo Testamento es un registro de fracasos. Israel no enfrentó el desafío de la Ley tal como Dios la presentó. Ese fracaso se vuelve instructivo y eleva el significado de la gracia divina. La Ley ya no es vinculante.

Para otras personas, el Antiguo Testamento es importante solo en la medida en que se cree que predijo la venida de Jesús. La historia de Israel es interesante, y algunas porciones del Antiguo Testamento pueden ser útiles como fuente de instrucción moral, pero la interpretación y la teología se basan en el Nuevo Testamento. Como consecuencia, se presta menos atención al ordenamiento de la sociedad. Después de todo, el Nuevo Testamento dice muy poco acerca de cómo deben vivir las personas cristianas en el mundo. Los pocos textos que hablan de este asunto recomiendan la sumisión a los poderes mundanos combinados con la esperanza de una futura bendición celestial. Por lo tanto, es mejor para la cristiandad retirarse de la sociedad y concentrar su lealtad en la iglesia, particularmente en la comunidad local, porque allí es donde se vive. Temas como la guerra, la esclavitud y la sexualidad a menudo se evitan porque son considerados como divisivos.

Los grupos cristianos que están dentro de la tradición que considera que el Antiguo y el Nuevo Testamento tienen la misma importancia, y que, sorprendentemente, están en minoría, a menudo interpretan la Biblia de manera diferente a otras tradiciones. Hay una preocupación mucho mayor por los asuntos de justicia y paz. Se enfatiza la continuidad entre lo que proclamaron los profetas y el ministerio de Jesús. La sociedad, así como cada persona, necesita transformación. El hecho de que Dios obró a través de un pueblo ciertamente imperfecto y a veces desobediente, es interpretado como que Dios obrará a través de la iglesia de manera similar. Una compañía perfecta en la tierra no es la expectativa. Se supone que habrá un cierto nivel de conflicto. La gente sigue pecando. Por lo tanto, se da por sentada la necesidad de un arrepentimiento habitual. Esta tradición moldea claramente la interpretación de quienes la defienden.

¿Por qué es importante el considerar tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento en nuestra interpretación de la Biblia como un todo y de quién es Jesús?

El poder de la cultura

Cabe señalar una consideración adicional sobre las diferencias en la interpretación. La cultura, en este caso la cultura de América del Norte juega un papel importante en la forma en que se interpreta la Biblia en estos países. Ninguna de las tradiciones y ninguna de las personas mencionadas anteriormente son inmunes a la influencia de la cultura. A menudo, quienes interpretan no están conscientes de la forma en que la cultura afecta su lectura de la Biblia, pero esto sucede como quiera.

Las controversias de la sociedad norteamericana establecieron la agenda para muchos estudios e interpretación bíblica en la iglesia. Durante la década de los cuarenta el tema del divorcio entre el clero fue muy importante. En las décadas de los sesenta y setenta, los derechos civiles de la comunidad afroamericana y luego la guerra de Vietnam dominaron la discusión. Durante los últimos veinticinco años, la sexualidad humana ha sido la preocupación de muchas personas y, más recientemente, los temas de seguridad e inmigración se han abierto camino en la conversación.

El problema con tales agendas es que la Biblia no trabaja directamente con ninguno de ellos excepto el divorcio, y eso solo de manera incompleta. Las personas, obviamente, han encontrado pasajes para respaldar sus opiniones sobre todos estos asuntos, pero el proceso mismo de buscar textos como prueba distorsiona la resultante interpretación de estos. Además, existe en los Estados Unidos lo que algunas personas han llamado la religión civil que asume un destino dado por Dios para la nación y requiere una aceptación casi idolátrica del «derecho» de los Estados Unidos a imponer sus valores a todo el mundo. Cualquier desacuerdo se convierte en un signo de deslealtad casi equivalente a negar la existencia de Dios. Tal punto de vista ciertamente afecta la interpretación.

Cuando las respuestas y las interpretaciones del cristianismo norteamericano a muchos temas contemporáneos son compartidos con las comunidades cristianas de otras partes del mundo, a veces son descartados como un reflejo de los prejuicios de una sociedad rica y altamente individualista preocupada por el entretenimiento y el placer personal. Muchos grupos cristianos de dos tercios del mundo consideran que el cristianismo norteamericano está tan dominado por su cultura que es incapaz de escuchar o entender la Biblia. Es discutible si esto es cierto o no, pero el punto que plantea es que la cultura de cada sociedad ejerce una poderosa influencia en cualquier interpretación de la Biblia.

¿Cuál ha sido la influencia de las respuestas e interpretaciones del cristianismo norteamericano sobre sus posibles campos de misión en América Latina y el Caribe? ¿Piensa que la llamada religión civil ha tenido algún impacto dentro del desarrollo de la iglesia en América del Sur, América Central y el Caribe?

El valor de la diversidad

Después de todo esto, podríamos decidir que la interpretación fiel es una tarea imposible. ¡Hay muchas variables, muchas influencias y demasiadas opiniones diferentes! Sin duda, algunas personas pueden llegar a la conclusión de que la multiplicidad de los resultados que provee la interpretación bíblica va en contra de la confiabilidad de cualquiera de las interpretaciones y hace que todo el ejercicio sea inútil. Sin embargo, tal opinión revela un prejuicio cultural: que solo hay una verdad y una lectura verdadera de la Biblia. Quizá sería mejor que reconociéramos que la variedad de interpretaciones es una bendición divina. La diversidad de experiencias

y de comprensión puede enriquecer a una comunidad. En lugar de desanimarnos o confundirnos por la existencia de tantas interpretaciones diferentes, es mejor que celebremos el poder del Espíritu de Dios al brindar conocimiento y dar poder a una variedad tan amplia de personas y comunidades. La verdad de Dios simplemente no se puede experimentar de una manera. La interpretación de la Biblia no es un proceso de destilación de un producto enrarecido llamado verdad. Más bien, es el proceso de comprometerse con el Dios viviente, que se dirige a cada persona en todas nuestras diferencias y con todos nuestros prejuicios para vivir una vida llena de su gracia y de su verdad. Vivir la verdad de Dios es la meta, y eso puede tomar numerosas y diversas formas.

¿Piensa que la diversidad de interpretaciones que pueden existir para un pasaje bíblico es útil para su estudio de la Biblia o le hacen sentir confusión y temor ante lo que pueda descubrir?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Resumen y conclusión

No debe sorprendernos que no haya una interpretación única de la Biblia para toda persona. La experiencia personal, la interacción de la comunidad creyente entre sí y el diálogo en curso de un texto bíblico con otro afectan la interpretación. Al agregar la influencia de la tradición teológica y la cultura propia a estos factores, la diversidad de comprensión está asegurada. Si bien esto puede ser perturbador, también puede ser entendido como una bendición divina que da testimonio de la obra continua del Espíritu de Dios en todas nuestras diferencias. La variedad de interpretaciones mostradas entre el pueblo de Dios es la evidencia del poder de Dios para dirigirse a todas las personas en donde éstas viven.